

# YO SOLÍA SER PERFECTO

GEORGE R. KNIGHT

Un estudio  
del pecado  
y la salvación



**Pacific Press**<sup>®</sup>  
Publishing Association

Nampa, Idaho | Oshawa, Ontario, Canada  
[www.pacificpress.com](http://www.pacificpress.com)

Título en inglés: *I Used to be Perfect*  
Traducción: Ricardo Bentancur  
Editor: Miguel Valdivia  
Diseño de la portada: Gerald Monks  
Ilustración de la portada: © iStockphoto.com  
Diseño del interior: Diane de Aguirre

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras están tomadas de la versión *Reina-Valera Antigua*. El autor se responsabiliza de la exactitud de los datos y textos citados en esta obra.

Derechos reservados © 2013 por  
Pacific Press® Publishing Association.  
P. O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653,  
EE. UU. de N. A.

Está prohibida y penada por la ley la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diagramación), su tratamiento informático y su difusión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia o por cualquier otro medio, sin permiso previo y por escrito de los editores.

Printed in the United States of America

ISBN 13: 978-0-8163-9241-4  
ISBN 10: 0-8163-9241-2



PUBLICACIONES  
ADVENTISTAS DEL 7º DÍA

12 13 14 15 04 03 02 01

“Pocas palabras en la Sagrada Escritura han sido más ofensivas que esta. Muchos no pueden soportar la palabra *perfecto*. El sonido mismo de ella es una abominación para ellos”.

*John Wesley*

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; *para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos*, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*”.

*Jesús*

“El último día mostrará quién tiene razón y quién está equivocado [en la comprensión de la santidad o perfección]. Mientras tanto, estoy totalmente seguro de que expresar amargura y frialdad hacia los que no pueden trabajar concienzudamente con nosotros prueba que somos muy ignorantes acerca de la verdadera santidad”.

*J. C. Ryle*

# Dedicación

a

Fallon Knight,  
un nieto extraordinario.

Mi oración es que Jesús  
sea Alguien especial en tu vida.

# Contenido

Una palabra al lector .....	7
<b>1. EL PECADO es amor .....</b>	<b>11</b>
El primer pecado de la tierra .....	11
PECADO versus pecados .....	15
Actos pecaminosos versus naturaleza pecaminosa .....	17
Los conceptos diferentes del pecado conducen a diferentes caminos a la salvación	18
¿Vas a decir “sí” o “no” a Dios? .....	20
Puntos para reflexionar .....	21
Referencias .....	21
<b>2. Los adventistas no cumplen la LEY .....</b>	<b>22</b>
LEY versus leyes .....	23
Características de la LEY .....	26
La LEY en la vida diaria .....	32
Puntos para reflexionar .....	35
Referencias .....	36
<b>3. Justificación: la obra de toda una vida .....</b>	<b>37</b>
<b>Santificación: la obra de un momento</b>	
¿Qué ocurre cuando vamos a Jesús .....	38
Una visión más profunda de la santificación .....	42
Lo que significa crecer en la gracia .....	44
La unidad de la salvación .....	47
El juez está de tu lado .....	49
Puntos para reflexionar .....	50
Referencias .....	51

<b>4.</b>	<b>La tentación no es TENTACIÓN</b> .....	<b>52</b>
	Evitar la cruz: la esencia de la TENTACIÓN.....	52
	La TENTACIÓN de bajar de la cruz.....	56
	La TENTACIÓN de Jesús es tu TENTACIÓN .....	58
	La TENTACIÓN y tu voluntad .....	60
	Puntos para reflexionar.....	62
	Referencias.....	62
<b>5.</b>	<b>Perfecto, pero aún no PERFECTO</b> .....	<b>64</b>
	<b>Sin pecado, pero aún no IMPECABLE</b>	
	Perspectivas útiles y no tan útiles de la perfección .....	64
	La perfección bíblica .....	67
	La impecabilidad bíblica.....	71
	Puntos para reflexionar.....	76
	Referencias.....	77
<b>6.</b>	<b>Yo solía ser perfecto</b> .....	<b>78</b>
	La raíz de la fascinación del adventismo por la perfección.	79
	Mi camino a la perfección .....	83
	El camino de Dios a la PERFECCIÓN.....	85
	La demostración final de Dios al universo .....	89
	Puntos para reflexionar.....	90
	Referencias.....	91
	<b>Índice de referencias bíblicas</b> .....	<b>92</b>
	<b>Índice de nombres y temas</b> .....	<b>94</b>

# Una palabra al lector

**P**ecado y salvación. Estas dos palabras son el mismo meollo del cristianismo; la primera se enfoca en el problema humano y la segunda en la solución de Dios.

A la vez que es verdad que estas palabras son centrales en el cristianismo, también es verdad que han sido dos de las palabras más malinterpretadas en la historia de la iglesia. Este fue mi caso. Durante años lidié con una serie de conceptos falsos en torno a estos temas tan importantes. Durante este proceso, no solo me frustré yo, sino que causé mucha frustración a aquellos que tuvieron que relacionarse conmigo.

Este pequeño libro representa el corazón de mi pensamiento sobre este asunto. Cada capítulo intenta ir más allá de la superficie, al significado más profundo del tema, y mostrar su aplicación en la experiencia diaria del cristiano.

El primer capítulo se ocupa del problema del PECADO y su relación con los pecados. Este asunto es fundamental, puesto que una adecuada doctrina de la salvación debe necesariamente basarse en una adecuada comprensión del PECADO. El segundo capítulo trata del concepto de la LEY y cómo la ley de Dios se vincula con el subyacente principio eterno de la LEY. El tercer capítulo analiza la justificación como la obra de una vida y la santificación como la obra de un momento. Este capítulo enfoca no solo el significado más profundo de esos dos términos, sino también lo que significan para la vida práctica del cristiano.

El capítulo cuatro ilumina la diferencia entre la TENTACIÓN como concepto básico y todos sus vástagos, que se muestran como tentaciones.

## Yo solía ser PERFECTO

Este capítulo también habla de un tema ampliamente malentendido en la comunidad cristiana. El quinto capítulo trata de la IMPECABILIDAD y la PERFECCIÓN desde una perspectiva bíblica, e intenta conducir nuestra comprensión del tema más allá del error de interpretar aquellos conceptos desde nuestro punto de vista y el vocabulario del siglo XXI. Solo cuando comprendemos el sentido original de las palabras de la Biblia podemos tener una comprensión cristiana de ellas. El capítulo final aborda un poco mi propio viaje personal en el campo del perfeccionismo, para ilustrar los puntos que fueron tratados en los capítulos anteriores.

Cinco de los seis capítulos de *Yo solía ser perfecto* fueron presentados en octubre de 1992 durante el Concilio Anual de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El sexto capítulo (capítulo 5) se añadió en ocasión de una serie presentada en un encuentro en Australia en octubre de 1993. A casusa de que fueron presentaciones orales, estos capítulos tienen aún alguna huella del estilo oral, incluyendo un poco de repetición.

El presente tomo es la culminación de cuatro libros que lo precedieron. *From 1888 to Apostasy: The Case of A. T. Jones* (1987) y *Angry Saints: Tensions and Possibilities in the Adventist Struggle over Righteousness by Faith* (1989) abordan aspectos del plan de salvación de Dios en la historia adventista. *My Gripe with God: A Study in Divine Justice and the Problem of the Cross* (1990), donde, por otra parte, comienzo a tratar el tema desde una perspectiva teológica. Este libro se concentra en lo que Dios ha hecho *por* nosotros. Lo siguió *The Pharisee's Guide to Perfect Holiness: A Study of Sin and Salvation* (1992), que aborda lo que Dios hace *en* nosotros. *Yo solía ser perfecto* se erige sobre conceptos que emanan de los cuatro libros mencionados, y de algún modo avanza en la conceptualización y en la aplicación del material al significado de la vida cotidiana. Sin embargo, el mucho más extenso *Pharisee's Guide* aborda muchos de los temas de un modo más profundo y sutil.

La presente edición de *Yo solía ser perfecto* difiere en muchas maneras de la primera edición de 1994. La diferencia más significativa es la inclusión de preguntas al final de cada capítulo. Fueron agregadas para hacer que el libro fuera más útil para estudiar en grupos y para quienes escogen usarlo en las clases de la universidad o los colegios. De hecho, estos últimos grupos de

## Una palabra al lector

estudiantes son los que han estimulado la publicación de esta segunda edición. Otro avance respecto de la primera edición es la adición de notas, contenidos indexados y comentarios.

Quisiera expresar mi gratitud a Susan Robinson, de Pacific Press, por transcribir estos sermones de las grabaciones en los casetes originales; a Bonnie Beres, mi secretaria, por el aparentemente interminable trabajo de corrección y pulido de los textos originales de la primera edición, y también por el trabajo en la segunda edición; a Ronald Knott y Deborah Everhart por dirigir la segunda edición a lo largo del proceso de publicación; y a la administración de la Universidad Andrews por proveerme apoyo financiero y tiempo a fin de investigar y escribir.

Confío que *Yo solía ser perfecto: Un estudio del pecado y la salvación* sea una bendición para los lectores en su intento por comprender mejor el gran plan de Dios para la salvación de la humanidad —*George R. Knight*.



## Capítulo 1

# El pecado es amor

**iC**omer queso no es PECADO!

Supongo que la mayoría de ustedes están de acuerdo conmigo en este punto. Así que veré si puedo polemizar con los que no están de acuerdo.

Comer ratas, víboras, caracoles de jardín o aun cerdos no es PECADO.  
Quebrantar el sábado no es PECADO.

Asesinar no es PECADO.

Robar no es PECADO.

El PECADO es anterior a todo esto. Estos pueden ser pecados —quizá—, pero no PECADO.

El PECADO es un acto de amor.

## El primer pecado de la tierra

Quizá podemos entender mejor la naturaleza del PECADO al analizar el primer pecado registrado en Génesis 3, el pecado original de Eva. La pregunta fundamental es: “¿Pecó Eva cuando tomó el fruto o antes de que lo tomara?” La respuesta nos ayudará a captar la naturaleza tanto del PECADO como de los pecados. Ahora vayamos al registro bíblico.

La primera parte de Génesis 3 gira en torno a la dinámica de la tentación. “La serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3:1). Cuando Satanás se

## Yo solía ser PERFECTO

acerca a mí o a ti, su primer punto de ataque es lograr que cuestionemos la Palabra de Dios, hacer que dudemos de si Dios dijo lo que dijo. Si el diablo puede ganar la batalla en este punto, entonces ganó la guerra.

Sin embargo, esto no suele ser el final, porque a menudo Satanás no triunfa allí. Y así, el pasaje continúa en los versículos 2 y 3: “Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis”. Pero la serpiente replicó a la mujer: “No moriréis” (vers. 4). Así que si el primer paso en la estrategia de Satanás es que dudemos de la Palabra de Dios (tentarnos a dudar de que Dios fue quien dijo esto), el segundo paso es llevarnos a dudar de lo que Dios quiere decir con lo que dice.

Y el pasaje continúa: “Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:5, 6). El tercer paso en la tentación es hacernos dudar de las buenas intenciones de Dios para con nosotros. Detrás está la idea de que Dios quiere privarnos de las cosas buenas de la vida, que él no quiere que seamos felices. Por lo tanto, Dios no es confiable.

A pesar de que Dios nos hizo disfrutar de la vida al máximo, Satanás viene y dice:

- “Dios no es confiable”.
- “Duda de la Palabra de Dios”.
- “Duda de lo que Dios dijo”.
- “Duda de la bondad de sus intenciones”.

Si uno escucha al tentador, la conclusión natural es que Dios no es confiable. Por lo tanto, haz lo que te plazca. Y esto es exactamente lo que hizo Eva según el versículo 6. La Biblia dice que ella tomó el fruto y lo comió. Ella tomó. Pero nota: algo pasó en la cabeza de Eva o en su corazón antes de tomar la fruta. En el momento en que tomó el fruto, ya había pecado. En

## El pecado es amor

esencia, le había dicho a Dios que la dejara en paz, que ella sabía mejor que él lo que le convenía. Había rechazado la Palabra de Dios y su voluntad, y la sustituyó por su propia sabiduría y libertad para tomar decisiones. En resumen, antes de llegar al fruto, Eva había elegido su propia voluntad ante la de Dios. Ella había puesto su yo en el trono de su vida, en el centro de su universo, desplazando así a Dios. En realidad, había centrado su amor en su yo y no en Dios. Y ese es el núcleo del PECADO.

Eva *pecó* cuando se amó a sí misma y su deseo más que a Dios y su voluntad. Ella *pecó* en su corazón. Y el *pecado* en su corazón la condujo a tomar y consumir la fruta. El *pecado* en el corazón conduce al pecado en términos de acción. Algo ocurre primeramente en el corazón. En primer lugar, hay *pecado* en el corazón. Ese *pecado* en el corazón, entonces da a luz acciones pecaminosas. Por lo tanto:

### **PECADO → pecados**

Hasta Génesis 3:6, Adán y Eva habían estado salvos en Jesús. Pero con la entrada del PECADO a sus vidas, se produjo un cambio importante. Ellos ya no eran salvos en él. Estaban perdidos.

Las consecuencias del PECADO aparecen inmediatamente, en Génesis 3:7. En primer lugar, Adán y Eva se sentían *desnudos*. Esa es una palabra tecnicolor. Me gusta la Biblia, porque utiliza palabras reales que apelan a nuestra experiencia humana.

¿Te has sentido alguna vez desnudo? Cuando yo era un muchacho, solía tener un sueño una y otra vez. Siempre era el mismo sueño, y siempre en el mismo lugar: la piscina del pueblo. Todo el mundo tenía un traje de baño; esto es, todos menos yo. ¡Qué sensación incómoda! Y yo siempre solía salir corriendo para esconderme detrás de algo, como las paredes que cubrían la ducha. Pero en los sueños ocurren cosas milagrosas. Las paredes desaparecían. No había manera de escapar de mi desnudez.

Del mismo modo, cuando entró el PECADO, Adán y Eva tuvieron una sensación incómoda de desnudez, un sentimiento de culpa inquietante e ineludible. Esa sensación visceral trajo consigo muchos resultados. Uno de ellos fueron las hojas de higuera. La Biblia nos dice que Adán y Eva trataron

## Yo solía ser PERFECTO

de cubrir su desnudez (culpa) con hojas de higuera. ¿Alguna vez has tratado de cubrir tu desnudez con hojas de higuera? No es una solución muy satisfactoria. Pruébalo alguna vez y verás lo que quiero decir. Las hojas de higuera en Génesis 3 significan seres humanos que tratan de cubrir su vergüenza mediante su propio esfuerzo. Las hojas de higuera representan a Adán y Eva en su intento por resolver su problema de culpa. Las hojas de higuera representan la salvación por las obras.

Un segundo resultado del pecado es un malestar terrible con Dios, lo que refleja una relación rota con él (Génesis 3:8). Adán y Eva tienen ahora miedo a su Creador. Se esconden de Dios.

Por desgracia, las relaciones rotas con Dios generan relaciones rotas con otras personas. Cada vez que los seres humanos estamos fuera de sintonía con Dios, nos separamos de los demás. Así, cuando Dios le pregunta a Adán sobre su participación en el asunto del fruto, Adán culpa inmediatamente a Eva. “No es mi culpa —afirma Adán—, es culpa de ella. Ella me dio el fruto”. Tal es el registro del fin de la armonía en el único matrimonio perfecto de la tierra. “Ella lo hizo”, “él lo hizo”, “es tu culpa” son expresiones que han hecho desde entonces eco por los pasillos de la historia marital. La falta de armonía con Dios trajo discordia con otras personas en su estela (ver Génesis 3:11-13).

Otra de las consecuencias del pecado es una relación rota con uno mismo. Esto se refleja en la incapacidad de Eva para confesar su participación en la caída. Desconociendo cualquier responsabilidad personal (al igual que Adán anteriormente), ella le echa la culpa de su problema al diablo: “La serpiente me engañó, y comí” (Génesis 3:13). “El diablo me obligó a hacerlo”. Los seres humanos detestan confesar sus propios pecados, pero les encanta hablar de los pecados de su prójimo, los pecados de sus pastores, los pecados de su esposo/esposa, los pecados de sus hijos. La mayoría de la gente parece disfrutar verdaderamente cuando “confiesan” los pecados de los demás, pero ni lejanamente admiten los suyos. Por desgracia, solo si “confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). Desde el Edén, los seres humanos han vivido en un mundo alienado y fracturado.

## El pecado es amor

Después de Génesis 3, Adán y Eva ya no están salvos en Jesús. Después de la caída, viven como personas rotas en un mundo roto, y, por desgracia, la ruptura no se detiene en Génesis 3. Este es el significado de la historia de Cain y Abel, un hermano que asesina a otro en Génesis 4. El quebrantamiento sigue y sigue y sigue. Algo le pasó a la raza humana en Génesis 3 que no se ha detenido.

Ahora tenemos una idea del problema que se remonta a la creación de la humanidad. En Génesis 1:26, 27, leemos que Adán fue creado a imagen y semejanza de Dios, pero en Génesis 5:3 se nos dice que Adán “engendró un hijo a *su* semejanza, conforme a *su* imagen” (cursiva añadida). Los hijos de Adán eran como Adán y no como Dios. Elena G. de White lo expresa muy bien cuando dice que todos los seres humanos desde Adán tienen una “inclinación” hacia el mal.<sup>1</sup> Y el apóstol Pablo nos dice que el PECADO entró en el mundo por un hombre (Romanos 5:12).

El PECADO es universal. Hay una cosa que nunca tenemos que enseñar a nadie: cómo pecar. Todo lo demás tiene que ser enseñado. Cómo pecar es algo natural. Además, cada nación, cada comunidad, tiene su policía y sus fuerzas armadas. Desde el Edén, no hay utopías, no hay cielo en la tierra. Desde el Edén, a causa del PECADO, vivimos al este del Edén (Génesis 3:24).

La Biblia no nos dice cómo se transmite la inclinación al PECADO de una generación a la siguiente, pero en los seres humanos tenemos una prueba empírica de esa inclinación universal. Mientras que la culpa personal del pecado de Adán es solo suya, cada hijo de Adán es nacido con una tendencia al PECADO. Esta tendencia se concreta cuando una persona joven tiene edad suficiente como para elegir conscientemente y poner su propia voluntad por encima de la de Dios.

## PECADO versus pecados

Ahora volvamos a Eva. El acto de comer no fue su PECADO, sino el resultado del PECADO que ya gobernaba su corazón. Cayó antes de tomar el fruto. Cayó cuando puso el amor por algo (el fruto) y a alguien (ella misma) antes de su amor a Dios.

PECAR es un acto de amor. PECAR es *agapè*, esa clase de amor especial

## Yo solía ser PERFECTO

de Dios que es el núcleo del Nuevo Testamento. En Lucas 11:43, Jesús condena a los fariseos porque tenían amor (*agapaō*) por los mejores asientos en la sinagoga. Del mismo modo, en 2 Timoteo 4:10 se nos dice que Demas abandonó el camino cristiano cuando se “enamorado” (*agapaō*) de este mundo presente. Del mismo modo, 1 Juan 2:15 nos amonesta a no “amar [*agapaō*] al mundo, ni las cosas del mundo”. Los tales no tienen el amor del Padre en ellos. Estos pasajes no se refieren a que algo ande mal en el mundo, sino que nos enseñan que poner cualquier cosa en lugar de Dios es un error.

El PECADO es un amor centrado en el objeto equivocado. El PECADO es amar el objeto más que al Creador del objeto. No hay ninguna diferencia si ese objeto es una cosa externa, otra persona o uno mismo. Amar a alguien o algo más que a Dios es PECADO. El PECADO es un amor dirigido al objeto equivocado, acompañado por una forma de vida enfocada en ese objetivo. Por eso tenemos PECADO que lleva a los pecados.

### **PECADO → pecados**

Algunos de mis amigos llaman a este enfoque respecto del PECADO “la nueva teología”. Me gustaría sugerir que es mejor que se llamara “la nueva teología del Sermón del Monte”. La enseñanza de Jesús está en armonía con la explicación del PECADO que he presentado. Él lo dejó claro cuando dijo: “Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”, y así sucesivamente (Mateo 15:18, 19). Una vez más, en Mateo 12:34, 35 Jesús señaló que “de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas”.

La Biblia pinta el PECADO como un concepto relacional. El PECADO es una forma de relacionarnos con Dios. En su nivel más básico, el PECADO no es un mal impersonal o un comportamiento instintivo ni un mal rasgo incorporado en el carácter humano. Más bien, es la rebelión contra el Dios del universo (Isaías 1:2-4; Oseas 7:13). El PECADO es personal más que impersonal. “Contra ti, contra ti solo he pecado”, dice el salmista (Sal-

## El pecado es amor

mo 51:4). El pecado es un ataque personal contra la autoridad de Dios. “Los designios de la carne [la naturaleza humana no convertida] son enemistad contra Dios”, escribe Pablo (Romanos 8:7). El pecador es un enemigo de Dios (Romanos 5:10). Un enemigo no es solo alguien que simplemente fracasó en su intención de hacerle bien a su prójimo. Un enemigo está en el bando contrario. Los pecadores trabajan activamente en contra de Dios.

Además de personal, el PECADO es moral. Se trata de un acto deliberado de la voluntad humana en rebelión contra Dios. Así, Herbert Douglass puede decir correctamente que “el pecado es un puño cerrado de la criatura en rebelión contra su Creador; el pecado es la desconfianza del ser creado hacia su Dios, a quien desplaza de su vida”.<sup>2</sup> Y de igual manera, Emil Brunner puede afirmar que el pecado “es como el hijo airado que golpea el rostro de su padre... es la audaz autoafirmación del hijo por encima de la voluntad del padre”.<sup>3</sup>

### **Actos pecaminosos versus naturaleza pecaminosa**

El punto crucial es reconocer que el PECADO es mucho más que una serie de acciones relacionadas. Refleja un estado del corazón y la mente. El primer elemento de la salvación es reconocer que somos pecadores. Esto significa mucho más que reconocer que cometo pecados “a”, “b” y “c”. “Significa —escribe Edward Vick— el reconocimiento de que somos el tipo de gente que hace esas cosas... Reconocer que somos pecadores significa que reconocemos que hay un poder que nos domina y nos impide ser lo que Dios quiere que seamos”.<sup>4</sup> Ese poder, dice Pablo, es “el poder del pecado” (Romanos 3:9). Es el “poder del pecado” que muchos subestiman demasiado cuando hablan del PECADO. Por lo tanto, creen que pueden vencer el PECADO superando los pecados “a”, “b” y “c”. El problema aquí es que después de atender los pecados “a”, “b” y “c”, seguimos siendo pecadores.

Muchos de nosotros hemos descubierto *personalmente* —y voy a enfatizar esta palabra porque yo soy uno— que el problema del pecado no se resuelve en nuestras vidas por simples retoques, a pesar de nuestra dedicación y de todo el esfuerzo que pueda insumir. Podemos dejar de hacer cosas “malas” y seguir siendo esencialmente egoístas, y aun peor, estar orgullosos de nuestra benevolencia.

## Yo solía ser PERFECTO

La Biblia guarda las palabras más terribles para describir la condición de los pecadores. Ella describe a los humanos pecadores en términos de esclavos, siervos, sometidos, y en un proceso de degeneración que no puede revertirse sin la intervención de Dios. La humanidad está “muerta en el pecado” y “perdida”. Elena G. de White tiene la misma opinión. Ella señala que “el corazón del hombre es por naturaleza frío, sombrío y sin amor”.<sup>5</sup> Escribe: “Por naturaleza el corazón es malo”.<sup>6</sup> Aunque Adán tenía originalmente una mente bien equilibrada y pensamientos puros, “por la desobediencia sus facultades se pervirtieron y el egoísmo sustituyó al amor”.<sup>7</sup> Una vez más señala, al hablar de Lucas 18 y la oración del fariseo autosuficiente: “De todos los pecados” el del “orgullo y la suficiencia propia” es “el más desesperado, el más incurable”.<sup>8</sup> El problema es que cuando estoy bien, cuando creo que estoy bien, me siento sin ninguna necesidad de Cristo.

### **Los conceptos diferentes del pecado conducen a diferentes caminos a la salvación**

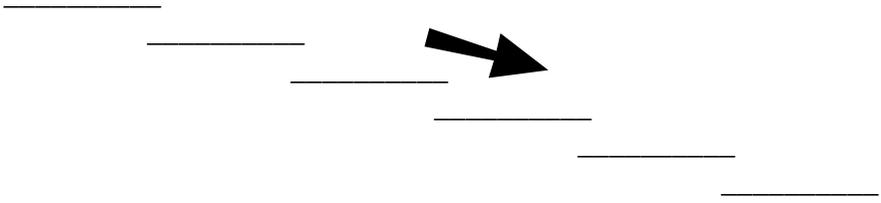
El punto que quiero señalar, y que ha estado presente en el fundamento de este libro, es que una doctrina inadecuada del PECADO conduce necesariamente a una doctrina inadecuada de la salvación. Esta es uno de las nociones más importantes en la vida cristiana. No es casualidad que la guerra teológica en el adventismo se centre en la doctrina del PECADO. Muchas personas no pueden reconocer conscientemente este hecho, pero la doctrina del PECADO inevitablemente se sitúa en el fundamento de la lucha en torno a cómo se salvan las personas. Si vamos a entender cómo se salva la gente, tenemos que entender de *qué* están siendo salvos. El origen de la discusión acerca de la salvación es la comprensión del PECADO, porque la cura debe ser de igual magnitud que la enfermedad. La solución debe estar en proporción con el problema.

Los adventistas del séptimo día estamos en un peligro especial en todo este campo porque hemos confundido conducta, ética y religión. Y, peor aún, estamos totalmente confundidos sobre la diferencia entre el carácter de Cristo y el tema del estilo de vida.

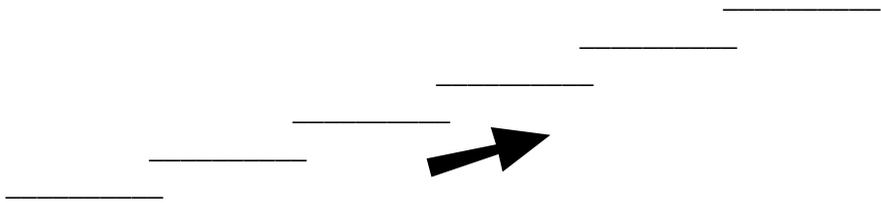
Mi punto principal en este momento es que *los diferentes conceptos del PECADO conducen a caminos radicalmente diferentes a la salvación*. Si el

## El pecado es amor

pecado es visto como una serie de acciones descendentes, como en la siguiente ilustración,



entonces la salvación, o llegar a ser justos, debe ser vista como una serie de acciones ascendentes o actos de buena conducta:



De acuerdo con este esquema, cuando todas nuestras acciones están en línea con la voluntad de Dios, y cuando todos nuestros pecados individuales son superados, somos perfectos y estamos listos para la traslación.

Este es un cuadro bonito, tal vez. Pero no es la imagen del Nuevo Testamento provista por Cristo y Pablo. Al contrario, son los fariseos quienes perpetrar este punto de vista en el Nuevo Testamento. El foco principal del Nuevo Testamento cae sobre el PECADO y no sobre los pecados. Como resultado de ello, el Nuevo Testamento habla de que llegamos a ser cristianos como consecuencia de una crucifixión y un renacimiento, de la recepción de un corazón nuevo y un espíritu nuevo, de una transformación total. Ser cristiano no es un programa que suma una virtud a otra. Más bien es una transformación completa (Romanos 12:2).

Ser salvo es aceptar la muerte de Cristo como nuestro sustituto y tener un corazón transformado (es decir, con nuestro amor *agapé* reorientado hacia Dios y el prójimo en lugar de nuestra persona). Tal experiencia del nuevo nacimiento implica —no, más bien exige— un cambio de fundamento en todo lo que pensamos y en todo lo que hacemos. El Nuevo Testamento enseña una visión transformadora de la salvación más que una de

## Yo solía ser PERFECTO

obras. Así, cuando una persona recibe a Jesús, cuando es JUSTIFICADA, cuando acepta la muerte y resurrección de Cristo y pone a Dios en el centro de su corazón, el resultado es una vida recta y buenas obras. Tales acciones fluyen naturalmente de la nueva relación de un individuo con Jesús. Por lo tanto:

### **La JUSTIFICACIÓN → buenas obras**

La gente no puede tener a Jesús en sus corazones, no puede vivir una vida nueva y transformada, sin una vida recta que lo demuestre. La salvación es una unidad. Ser salvo es la elección de poner a Dios y su voluntad de nuevo en el centro de nuestra vida. Significa superar nuestra rebelión orgullosa, incluso el orgullo por nuestra benevolencia.

### **¿Vas a decir “sí” o “no” a Dios?**

Para terminar este capítulo, me gustaría decir que solo hay dos formas en que los hombres y mujeres pueden relacionarse con Dios. Podemos decir “sí” a Dios y su voluntad, o podemos decir “no” a Dios y su voluntad. No hay otras opciones. O es un “sí” o un “no” a Dios. Decir “sí” a Dios es una relación de FE. Decir “no” a Dios es una relación de PECADO. Todos estamos relacionados con Dios. No hay terreno neutral. Tampoco existe una vía de escape. Debemos decirle “sí” o “no” al Creador del universo. Ninguna criatura moral puede ignorar a Dios. Por la naturaleza misma de las cosas, nos vemos obligados a responder a Dios con un “sí” o un “no”. Y una de las cosas más notables en el universo es que Dios nos da el poder de elegir según el Espíritu Santo obra en nuestra voluntad. Si yo fuera Dios, me habría ahorrado un montón de problemas si no le hubiera dado ese poder a Lucifer ni a ti. Uno de los grandes poderes en el universo es el poder de la voluntad humana para decir “sí” o “no” a Dios.

La voluntad de un ser humano bajo la unción insistente del Espíritu Santo determina su relación con Dios. Solo hay dos formas de relacionarse con Dios: una relación de PECADO o una de FE. Como resultado de ello, estoy salvo en Jesús o estoy fuera de su amparo y perdido. No hay otras opciones. Los que eligen estar en Cristo le han permitido a Dios revertir los

## El pecado es amor

efectos de la caída en su vida. Su amor ha sido reorientado hacia Dios y su voluntad.

Cabe señalar, sin embargo, que así como el PECADO es amor, la salvación también es amor. No solo hay salvación por el amor de Dios que murió por nosotros en la cruz, sino que también la hay por nuestro amor hacia él y hacia los demás; un amor que ha sido transformado y energizado a través del poder del Espíritu Santo.

### Puntos para reflexionar

1. Si te pidieran una presentación de veinte minutos a un grupo de jóvenes acerca del PECADO, ¿qué seis ideas descriptivas formarían la base de tu bosquejo?
2. ¿Por qué el concepto de PECADO es más importante que el de *pecados*? ¿Cuál es la diferencia entre los dos?
3. ¿Por qué las personas que no están en armonía con Dios tampoco lo están con su prójimo?
4. ¿Qué hace que el pecado de “sentir que uno es bueno” sea el más grave de todos los pecados?
5. ¿En qué sentido es la comprensión del PECADO algo fundamental para cualquier estudio de la salvación?

---

### Referencias

1. Elena G. de White, *La educación* (Mountain View, California: Pacific Press, 1952), p. 29.
2. Herbert E. Douglass, *Why Jesus Waits*, edición revisada (Riverside, California: Upward Way Publishers, 1987), p. 53.
3. Emil Brunner, *The Mediator*, trad. Olive Wyon (Nueva York: Macmillan, 1934), p. 462.
4. Edward H. W. Vick, *Is Salvation Really Free?* (Washington, DC: Review and Herald, 1983), p. 86.
5. Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo* (Mountain View, California: Pacific Press, 1956), p. 23.
6. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, California: Pacific Press, 1955), p. 143.
7. Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1909), p. 15.
8. Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Mountain View, California: Pacific Press, 1971), p. 119.